

40574
[Treaty of
Montevideo]

CONVENCION PRELIMINAR

DE

P A Z

CELEBRADA ENTRE

EL GOBIERNO DE LAS PROVINCIAS UNIDAS

DEL RIO DE LA PLATA,

Y SU MAJESTAD EL EMPERADOR DEL BRASIL.

FIRMADA

EN EL RIO JANEIRO,

EL 27 DE AGOSTO DE 1828,

Y ratificada en Buenos Ayres, el 29 de Setiembre del mismo año.

BUENOS AIRES :

Imprenta del Estado, Calle de la Biblioteca, Número 98.

1828.

CONVENCION PRELIMINAR.

El gobierno Encargado de los Negocios Generales de la República de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, &c, &c, &c.

Habiendo convenido con Su Magestad el Emperador del Brasil entrar en una negociacion por medio de Ministros Plenipotenciarios, suficientemente autorizados al efecto para restablecer la Paz, armonia y buena inteligencia entre el Imperio y la República; y en su virtud habiendo ajustado, concluido, y firmado en la Corte del Rio Janeyro el veinte y siete de Agosto de mil ochocientos veinte y ocho una Convencion Preliminar de Paz, cuyo tenor palabra por palabra es como sigue.

EN NOMBRE DE LA SANTISIMA E INDIVISIBLE TRINIDAD.

El Gobierno de la República de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, y Su Magestad el Emperador del Brasil, deseando poner término á la guerra y establecer sobre principios sólidos y duraderos la buena inteligencia, armonia, y amistad que deben existir entre naciones vecinas, llamadas por sus intereses á vivir unidas por lazos de alianza perpetua, acordaron, por la mediacion de Su Magestad Britanica, ajustar entre sí una Convencion Preliminar de Paz, que servirá de base al tratado definitivo de la misma, que debe celebrarse entre ambas Altas Partes Contratantes. Y para este fin, nombraron sus Plenipotenciarios; á saber:

El Gobierno de la República de las Provincias Unidas, á los generales D. Juan Ramon Balcarce, y D. Tomas Guido.

Su Magestad el Emperador del Brasil, á los Ilustrísimos y Excelentísimos señores Marquez de Aracaty del consejo de Su Magestad, Gentil hombre de Cámara Imperial, Consejero de Hacienda, Comendador de la orden de Aviz, Senador del Imperio, Ministro y Secretario de Estado, en el Departamento de Negocios Extranjeros; Dr. D. José Clemente Pereira del Consejo de Su Magestad, Desembargador de la casa de Suplicacion, Dignitario de la Imperial Orden del Cruzeiro, caballero de la de Cristo, Ministro y Secretario de Estado en el departamento de Negocios del Imperio, é interinamente encargado de los Negocios de justicia; y D. Joaquin Oliveira Alvarez, del Consejo de Su Magestad y del de Guerra, Teniente General de los Ejércitos Nacionales é Imperiales, oficial de la Imperial Orden del Cruzeiro, Ministro y Secretario de Estado, en el departamento de los Negocios de Guerra.

Los cuales despues de haber canjeado sus plenos poderes respectivos, que fueron hallados en buena y debida forma, convinieron en los artículos siguientes.

ARTICULO I.

Su Magestad el Emperador del Brasil, declara la provincia de Montevideo, llamada hoy Cisplatina, separada del territorio del Imperio del Brasil, para que pueda constituirse en Estado libre é independiente de toda y cualquier nacion, bajo la forma de gobierno que juzgare conveniente á sus intereses, necesidades y recursos.

ARTICULO II.

El Gobierno de la República de las Provincias Unidas, concuerda en declarar por su parte la independencia de la provincia de Montevideo, llamada hoy Cisplatina, y en que se constituya en Estado libre é independiente en la forma declarada en el artículo antecedente.

ARTICULO III.

Ambas Altas Partes contratantes, se obligan á defender la independencia é integridad de la provincia de Montevideo, por el tiempo y en el modo que se ajustare en el tratado definitivo de Paz.

Nos ó Imperador Constitucional é Defensor Perpetuo do Brazil &c. Fazemos saber aos que esta presente Carta de Confirmação, Approbação, é Ratiificação virem, que aos vinte é sete dias do mez de Agosto do corrente anno se concluiu é assignou nesta Corte do Rio de Janeiro huma Convenção Preliminar entre Nos e a Republica das Provincias Unidas do Rio da Prata, com ó sandavel fim dese por termo á guerra, que subsiste entre este Imperio, e a mesma Republica: da qual Convenção o theor he o seguinte.

EM NOME DA SANTISIMA E INDIVISIBEL TRINDADE.

Sua Magestade ó Imperador do Brazil, é ó Governo da Republica das Provincias Unidas do Rio da Prata, desejando por termo á guerra é estabelecer sobre principios solidos é duradouros á boa intelligencia, armonia é amizade que deve existir entre Nações vizinhas, chamadas pelos seus interesses á viver unidas por laços de perpetua aliança, accordaó, pela mediação de Sua Magestade Britannica ajustar entre si huma convenção preliminar de Paz, que servirá de base ao Tratado definitivo da mesma que ha de celebrarse entre ambas as Altas Partes Contractantes, é para este fim nomearao por sens Plenipotenciarios á saber, Sua Magestade ó Imperador do Brazil á os Ilustrisimos é Excelentissimos senhores Marques do Aracaty, do seu conselho Gentil Homem da sna Imperial camara, conselheiro da Fazenda, Commendador da ordem de Aviz, Senador do Imperio, Ministro e Secretario de Estado dos Negocios Estrangeiros: Doutor Jozé Clemente Pereira, do seu conselho, Dezembargador da caza da Supplicação, Dignitario da Imperial ordem do Cruzeiro, cavalheiro da de Christo, Ministro é Secretario de Estado dos negocios do Imperio e interinamente encarregado dos negocios da Justica; é Joaquim de Oliveira Alvarez, do seu conselho, e do de Guerra, Tenente General dos Exercitos Nacionais é Imperiales, official da Imperial ordem do Cruzeiro, commendador da de Christo, Ministro é Secretario de Estado dos Negocios da Guerra: e o Governo da Republica das Provincias Unidas do Rio da Prata, á os senhores Generaes Dom Juan Ramon Balcarce, é Dom Tomas Guido; os quaes, depois de haverem trocado os seus plenos poderes, respectivos que foraó achados em boa é devida forma, convieraó nos artigos seguintes.

ARTIGO I.

Sua Magestade ó Imperador do Brazil declara á Provincia de Montevideo, chamada hoje Cisplatina, separada do territorio do Imperio do Brazil, para que possa constituirse en estado livre é independente de toda e qualquer Nação, debaixo da forma de Governo que julgar mais conveniente á seus interesses, necessidades é recursos.

ARTIGO II.

O Governo da Republica das Provincias Unidas do Rio da Prata, concorda em declarar pela sua parte á independencia da Provincia de Montevideo, chamada hoje Cisplatina, é em que se constitua en estado livre é independente, na forma declarada no artigo antecedente.

ARTIGO III.

Ambas as Altas Partes Contractantes obrigao-se á defender a independencia é integridade da Provincia de Montevideo, pelo tempo, é pelo modo que se ajustar no tratado definitivo de Paz.

ARTICULO IV.

El gobierno actual de la Banda Oriental, inmediatamente que la presente Convencion fuere ratificada, convocará los representantes de la parte de la dicha provincia, que le está actualmente sujeta, y el gobierno actual de Montevideo, hará simultaneamente una igual convocacion á los ciudadanos residentes dentro de esta, regulandose el número de los diputados por el que corresponda al de los ciudadanos de la misma provincia, y la forma de su eleccion por el reglamento adoptado para la eleccion de sus representantes en la última legislatura.

ARTICULO V.

Las elecciones de los diputados correspondientes á la poblacion de la plaza de Montevideo, se harán precisamente *extra muros*, en lugar que quede fuera del alcance de la artilleria de la misma plaza, sin ninguna concurrencia de fuerza armada.

ARTICULO VI.

Reunidos los representantes de la provincia, fuera de la plaza de Montevideo, y de cualquier otro lugar que se hallare ocupado por tropas, y que esté al menos diez leguas distante de las mas próximas, establecerán un gobierno provisorio, que debe gobernar toda la provincia, hasta que se instale el gobierno permanente, que hubiere de ser creado por la constitucion. Los gobiernos actuales de Montevideo y de la Banda Oriental cesarán inmediatamente que aquel se instale.

ARTICULO VII.

Los mismos representantes se ocuparán despues en formar la constitucion política de la provincia de Montevideo, y esta antes de ser jurada, será examinada por comisarios de los dos gobiernos, contratantes para el unico fin de ver, si en ella se contiene algun artículo ó artículos que se opongan á la seguridad de sus respectivos Estados. Si aconteciere este caso; será explicado pública y categóricamente por los mismos comisarios, y en falta de comun acuerdo de estos, será decidido por los dos gobiernos contratantes.

ARTICULO VIII.

Será permitido á todo y cualquier habitante de la provincia de Montevideo, salir del territorio de esta, llevando consigo los bienes de su propiedad, sin perjuicio de tercero, hasta el juramento de la constitucion, sino quisiere sujetarse á ella, ó así le conviniere.

ARTICULO IX.

Habrá perpetuo y absoluto olvido de todos y cualesquiera hechos y opiniones políticas, que los habitantes de la provincia de Montevideo y los del territorio del Imperio del Brasil, que hubiere sido ocupado por las tropas de la República de las Provincias Unidas, hubieren profesado ó practicado hasta la época de la ratificacion de la presente Convencion.

ARTICULO X.

Siendo un deber de los dos gobiernos contratantes auxiliar y proteger á la provincia de Montevideo, hasta que ella se constituya completamente, convienen los mismos gobiernos, en que si antes de jurada la constitucion de la misma provincia, y cinco años despues, la tranquilidad y seguridad fuese perturbada dentro de ella por la guerra civil, prestarán á su gobierno legal el auxilio necesario para mantenerlo y sostenerlo. Pasado el plazo expresado, cesará toda la proteccion que por este artículo se promete al gobierno legal de la provincia de Montevideo; y la misma quedará considerada en estado de perfecta y absoluta independencia.

ARTICULO XI.

Ambas las Altas Partes contratantes declaran muy explícita y categóricamente, que cualquiera que pueda venir á ser el uso de la proteccion, que en conformidad al artículo anterior se promete á la provincia de Montevideo, la misma proteccion se limitará en todo caso á hacer restablecer el orden, y cesará inmediatamente que éste fuere restablecido.

ARTIGO IV.

O Governo actual da Banda Oriental, immediatamente que á presente convenção for ratificada, convocará os representantes da parte da sobredita Provincia, que lhe está actualmente sujeita: é o Governo actual da praça de Montevideo fará ao mesmo tempo huma convocação igual dos cidadãos residentes dentro de esta: regulando-se o numero dos deputados pelo que for correspondente ao dos cidadãos da mesma provincia, e a forma das eleições pelo regulamento adoptado para a eleição dos seus representantes na última legislatura.

ARTIGO V.

A eleição dos deputados correspondente a população da praça de Montevideo será feita precisamente *extra-muros* em lugar que fique fora do alcance da artilharia da mesma praça, sem nenhuma assistencia de força armada.

ARTIGO VI.

Reunidos os representantes da provincia fora da praça de Montevideo, é de qualquer outro lugar que se achar occupado por tropas, e que esteja ao menos dez legoas distante das mais vizinhas, estabelecerão hum Governo provisorio, que deve governar toda á provincia, até se installar o Governo permanente que houver de ser creado pela Constituição. Os Governos actuaes de Montevideo e da Banda Oriental cessarão immediatamente que aquelle se installar.

ARTIGO VII.

Os mesmos representantes se occuparão depois em formar á Constituição politica da provincia de Montevideo; e esta antes de ser jurada, será examinada por commissarios dos dous Governos contractantes, para o unico fim de ver se nella se contem algum artigo ou artigos que se opponhaó a segurança dos seus respectivos Estados. Se acontecer este caso será explicado publica e cathegoricamente pelos mesmos commissarios, e na falta de commun accordo destes, será decidido pelos dous Governos contractantes.

ARTIGO VIII.

Será permittido a todo e qualquer habitante da provincia de Montevideo sair do territorio desta, levando consigo os bens de sua propriedade, salvo o perjuizo de terceiro, até o tempo do juramento da Constituição, se nao quizer sujeitarse á ella, ou assim lhe convier.

ATTIGO IX.

Haverá absoluto e perpetuo esquecimento de todas e quaesquer opinioes politicas ou factos que os habitantes da Provincia de Montevideo, é os do territorio do Imperio do Brasil que tiver estado occupado por tropas da Republica das Provincias Unidas, tiverem professado ou practicado até á epoca da ratificação da presente convenção.

ARTIGO X.

Sendo un dever dos dous Governos contractantes auxiliar e proteger á Provincia de Montevideo até que ella se constitua completamente, convem os mesmos governos em que se, antes de jurada á constituição da mesma Provincia, e cinco annos depois, a tranquillidade e segurança publica for perturbada dentro della, pela guerra civil, prestarão ao seu Governo legal o auxilio necessario para o manter e sustentar. Passado o prazo expressado cessará toda a proteção que por este artigo se promete ao Governo legal da Provincia de Montevideo, e a mesma ficará considerada no estado de perfeita e absoluta independencia.

ARTIGO XI.

Ambas as Altas Partes Contractantes declarao muito explicita e cathegoricamente, que qualquer que possa vir á ser o uso da proteção que, na conformidade do artigo antecedente se promete á Provincia de Montevideo, a mesma proteção se limitará em todo o caso á fazer restabelecer a ordem, e cessará immediatamente que esta for restabelecida.

ARTICULO XII.

Las tropas de la provincia de Montevideo, y las tropas de la República de las Provincias Unidas, desocuparán el territorio brasileiro en el preciso y perentorio término de dos meses, contados desde el día en que fueren canjeadas las ratificaciones de la presente Convencion, pasando las segundas á la margen derecha del Rio de la Plata ó del Uruguay: menos una fuerza de mil y quinientos hombres, ó mayor, que el gobierno de la sobredicha República, si lo juzgare conveniente, podrá conservar dentro del territorio de la referida provincia de Montevideo, en el punto que escogiere hasta que las tropas de Su Magestad el Emperador del Brazil desocupen completamente la plaza de Montevideo.

ARTICULO XIII.

Las tropas de Su Magestad el Emperador del Brazil desocuparán el territorio de la Provincia de Montevideo, inclusa la Colonia del Sacramento, en el preciso y perentorio término de dos meses contados desde el día en que se verificare el canje de las ratificaciones de la presente Convencion, retirándose para las fronteras del Imperio ó embarcándose, menos una fuerza de mil y quinientos hombres que el gobierno del mismo Señor podrá conservar en la plaza de Montevideo, hasta que se instale el gobierno provisorio de la dicha provincia, con la expresa obligacion de retirar esta fuerza dentro del preciso y perentorio término de los primeros cuatro meses siguientes á la instalacion del mismo gobierno provisorio á mas tardar, entregando en el acto de la desocupacion la espresada plaza de Montevideo, *in statu quo ante bellum*, á comisarios competentemente autorizados *ad hoc* por el gobierno legítimo de la misma provincia.

ARTICULO XIV.

Queda entendido que tanto las tropas de la República de las Provincias Unidas, como las de Su Magestad el Emperador del Brazil, que en conformidad de los dos artículos antecedentes, quedan temporalmente en el territorio de la provincia de Montevideo, no podrán intervenir en manera alguna en los negocios políticos de la misma provincia, su gobierno, instituciones, &c. Ellas serán consideradas como meramente pasivas y de observacion, conservadas allí para proteger al gobierno y garantizar las libertades, y propiedades públicas ó individuales, y solo podrán operar activamente si el gobierno legítimo de la referida provincia de Montevideo requiriere su auxilio.

ARTICULO XV.

Luego que se efectuare el canje de las ratificaciones de la presente Convencion, habrá entera cesacion de hostilidades por mar y por tierra. El bloqueo será levantado en el término de 48 horas por parte de la escuadra Imperial: las hostilidades por tierra cesarán inmediatamente que la misma Convencion y sus ratificaciones fueren notificadas á los ejércitos, y por mar dentro de dos dias hasta Santa Maria, en ocho hasta Santa Catalina, en quince hasta Cabo Frio, en veinte y dos hasta Pernambuco, en cuarenta hasta la Línea, en sesenta hasta la Costa del Este, y en ochenta hasta los mares de Europa. Todas las presas que se hicieren en mar ó en tierra pasado el tiempo que queda señalado, serán juzgadas malas presas y reciprocamente indemnizadas.

ARTICULO XVI.

Todos los prisioneros de una y otra parte que hubieren sido tomados durante la guerra en mar ó en tierra serán puestos en libertad luego que la presente convencion fuere ratificada, y las ratificaciones canjeadas, con la única condicion de que no podrán salir sin que hayan asegurado el pago de las deudas que hubieren contraido en el país donde se hallen.

ARTICULO XVII.

Despues del canje de las ratificaciones, ambas Altas Partes contratantes tratarán de nombrar sus respectivos Plenipotenciarios para ajustar

ARTIGO XII.

As tropas da Provincia de Montevideo, e as tropas da Republica das Provincias Unidas desocuparao o territorio Brasileiro no preciso e perentorio termo de dous mezes contados do dia em que forem trocadas as ratificações da presente convenção; passando as segundas para a margen direita do Rio da Prata ou do Uruguay: menos huma força de mil e quinhentos homens ou maior, que o Governo da sobredita Republica, se o julgar conveniente, podera conservar dentro do territorio da sobredita Provincia de Montevideo, no ponto que escolher até que as tropas de Sua Magestade o Imperador do Brasil desoccupem completamente a praça de Montevideo.

ARTIGO XIII.

As tropas de Sua Magestade o Imperador do Brazil desoccuparao o territorio da Provincia de Montevideo, incluída a Colonia do Sacramento, no preciso e perentorio termo de dous mezes, contados do dia em que se verificar a troca das ratificações da presente convenção; retirandose para as fronteiras do Imperio, ou embarcando: menos huma força de mil e quinhentos homens que o Governo do mesmo senhor podera conservar na Provincia de Montevideo até que se installe o Governo provisorio da sobredita provincia: com a expressa obrigação de retirar esta força dentro do preciso e perentorio termo dos primeiros quatro mezes seguintes á installação do mesmo Governo provisorio o mais tardar: entregando no acto da desoccupação a expressada praça de Montevideo *in statu quo ante bellum*, a commissarios autorisados completamente *ad hoc* pelo governo legítimo da referida provincia.

ARTIGO XIV.

Fica entendido que tanto as tropas de Sua Magestade o Imperador do Brazil, como as da Republica das Provincias Unidas, que, na conformidade dos dous artigos antecedentes, ficão temporariamente no territorio da Provincia de Montevideo nao poderao intervir por forma alguma nos negocios politicos da mesma Provincia, seu governo, instituições &c.: ellas serao consideradas como meramente pasivas, e de observação, conservadas ali para proteger o Governo, e garantir as liberdades e propriedades publicas e individuaes, e so poderao operar activamente se o governo legítimo da referida Provincia de Montevideo requisitar o seu auxilio.

ARTIGO XV.

Logo que a troca das ratificações da presente convenção se effectuar haverá inteira cessação de hostilidades por mar e por terra: o bloqueio será levantado no termo de quarenta e oito horas por parte da escuadra imperial: as hostilidades por terra cessarao immediatamente, que a mesma convenção e suas ratificações forem notificadas aos exercitos; e por mar dentro de dous dias ate Santa Maria, em oito ate Santa Catharina; em quinze ate Cabo Frio; em vinte e dous ate Pernambuco; em quarenta ate a Linha; em sessenta ate a costa de Leste; e em oitenta ate os mares da Europa. Todas as tomadas que se fizerem por mar ou por terra, passado o tempo que fica aprazado, serao julgadas mas prezas, e reciprocamente indemnizadas.

ARTIGO XVI.

Todos os prisioneiros de huma e outra parte, que tiverem sido feitos durante a guerra, no mar o na terra, serao postos em liberdade, logo que a presente convenção for ratificada, e as ratificações trocadas; com a unica condição de que nao poderao sair sem que tenham segurado o pagamento das dividas que tiverem contrahido no paiz aonde se acharem.

ARTIGO XVII.

Depois da troca das ratificações da presente convenção as Altas Partes Contractantes tratarao de nomear os seus respectivos plenipotenciarios para se ajustar

tarse y concluirse el tratado definitivo de Paz que debe celebrarse entre la República de las Provincias Unidas y el Imperio del Brasil.

ARTICULO XVIII.

Si, lo que no es de esperar, las Altas Partes contratantes no llegasen á ajustarse en el dicho tratado definitivo de Paz, por cuestiones que puedan suscitarse, en que no concuerden, á pesar de la mediación de Su Magestad Británica, no podrán renovarse las hostilidades entre la República y el Imperio antes de pasados los cinco años estipulados en el artículo 10, ni aun despues de vencido este plazo las hostilidades podrán romperse sin prévia notificación hecha recíprocamente seis meses antes con conocimiento de la Potencia mediadora.

ARTICULO XIX.

El canje de las ratificaciones de la presente Convencion será hecho en la plaza de Montevideo dentro del término de setenta dias, ó antes si fuere posible, contados desde el dia de su data.

En testimonio de lo cual, nos, los abajo firmados, Plenipotenciarios del gobierno de la República de las Provincias Unidas, y de Su Magestad el Emperador del Brasil, en virtud de nuestros plenos poderes, firmamos la presente Convencion con nuestra mano, y le hicimos poner el sello de nuestras armas.

Hecha en la ciudad del Rio Janeiro, á los veinte y siete dias del mes de Agosto del año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo mil ochocientos veinte y ocho.

(L. S.) *Juan Ramon Balcarce.*
(L. S.) *Tomas Guido.*
(L. S.) *Marquez de Aracaty.*
(L. S.) *José Clemente Pereira.*
(L. S.) *Joaquin d'Oliveira Alvarez.*

ARTICULO ADICIONAL.

Ambas las Altas Partes contratantes, se comprometen á emplear los medios que estén á su alcance, á fin de que la navegacion del Rio de la Plata, y de todos los otros que desaguan en él, se conserve libre para el uso de los súbditos de una y otra nacion, por el tiempo de quince años, en la forma que se ajustare en el tratado definitivo de paz.

El presente artículo adicional, tendrá la misma fuerza y vigor como si estubiere inserto palabra por palabra, en la Convencion preliminar de esta data.

Hecho en la ciudad del Rio de Janeiro, á los veinte y siete dias del mes de Agosto, del año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesu Cristo, mil ocho cientos veinte y ocho.

(L. S.) *Juan Ramon Balcarce.*
(L. S.) *Tomas Guido.*
(L. S.) *Marquez de Aracaty.*
(L. S.) *José Clemente Pereira.*
(L. S.) *Joaquin d'Oliveira Alvarez.*

Por tanto: vista y examinada detenidamente la Convencion Preliminar aqui copiada, y despues de haber obtenido la competente autorizacion de la Convencion Nacional la ha aceptado, confirmado y ratificado como lo hace por la presente, prometiendo y obligándose á nombre de las Provincias Unidas del Rio de la Plata á observar y cumplir fiel é inviolablemente todo lo contenido y estipulado en todos y cada uno de los artículos de la mencionada Convencion Preliminar: sin permitir que en manera alguna se contravenga á lo estipulado en ella.

En fé de lo cual firma con su mano el presente instrumento de ratificación, autorizado segun corresponde y con el gran sello de la república. En la casa de gobierno de la capital de Buenos Ayres á veinte y nueve del mes de Setiembre de mil ochocientos veinte y ocho.

MANUEL DORREGO.

José María Roxas.

CANGE.

Los infrascriptos, autorizados con poder general, y especial que presentaron, examinaron, y aprobaron recíprocamente, para efectuar el canje de las ratificaciones de la Convencion Preliminar de Paz, celebrada y firmada en la corte del Rio Janeiro, á veinte y siete de Agosto último, entre los Plenipotenciarios de la República de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, y los de su Magestad el Emperador Constitucional y Defensor Perpétuo del Brasil, la cangearon efectivamente en la forma de estilo: y para que asi conste, firmaron y sellaron este acto, en Montevideo, á cuatro de Octubre de mil ochocientos veinte y ocho, á las dos horas de la tarde.

(L. S.) *Miguel de Azcuenaga.*
(L. S.) *Barão do Rio da Prata.*

4 e concluir o tratado definitivo de paz, que deve celebrarse entre o Imperio do Brazil e a República das Provincias Unidas.

ARTIGO XVIII.

Se, o que nao he de esperar, as Altas Partes Contractantes nao chegarem á ajustar-se no sobre dito tratado de paz, por questoes que possaó suscitar-se, em que nao concordem, á pezar da mediação de Sua Magestade Britannica, nao poderao renovar-se as hostilidades entre o Imperio e a República antes de serem passados os cinco annos estipulados no artigo decimo: e mesmo depois de pasado este prazo as hostilidades nao poderao romper-se sem previa notificação feita reciprocamente seis mezes antes com conhecimento da potencia mediadora.

ARTIGO XIX.

A troca das ratificações da presente convenção sera feita na praga de Montevideo dentro do tempo de setenta dias, ou antes se for possível, contados do dia da sua assignatura.

Em testemunho do que Nos os abaixo assignados plenipotenciarios de Sua Magestade o Imperador do Brazil, e do Governo da República das Provincias Unidas, em virtude de nossos plenos poderes, assignamos á presente convenção e lhe fizemos por o sello das nossas armas.

Feita na cidade do Rio de Janeyro aos vinte e sete do mes de Agosto do anno do Nascimento de Nosso Senhor Jezus-Christo de mil oitocentos vinteito.

(L. S.) *Marquez do Aracaty.*
(L. S.) *José Clemente Pereira.*
(J. S.) *Joaquin de Oliveira Alvares.*
(L. S.) *Juan Ramon Balcarce.*
(L. S.) *Tomas Guido.*

E sendo Nos presente a mesma Convenção, cujo theor fica acima inserido, e sendo bem visto, considerado, e examinado por Nos tudo o que nella se contem, sendo ouvido o Nosso Conselho de Estado, a Approvamos, Ratificamos, e Confirmamos, assim no todo, como en cada hum dos seus Artigos, é estipulações; e pela presente á damos por firme e valiosa, prometiendo en fee de Palavra Imperial observalla, e fazella observar e cumprir por qualquer modo que possa ser. En testemunho e firmeza do sobredito, fizemos passar á presente carta por Nos assignada, passada com o Sello Grande das Armas do Imperio, e refrendada pelo Nosso Ministro é Secretario de Estado abaixo assignado. Dada no Palacio do Rio de Janeiro aos trinta dias do mez de Agosto do anno do Nascimento de Nosso Senhor Jezus-Christo de mil oitocentos e vinte oito.

PEDRO IMPERADOR.

MARQUEZ DO ARACATY.

ARTIGO ADDICIONAL.

Ambas as Altas Partes Contractantes se comprometten a empregar os meios ao seu alcance, á fin que la navegacao do Rio da Prata, é de todos outros que nelle vaó sahir, seja conservada livre para uzo dos subditos de huma e outra Nação, por tempo de quinze annos, pela forma que se ajustar no Tratado definitivo de Paz.

O presente Artigo Adicional terá á mesma força e vigor como se fosse inserido palavra por palavra na Convenção Preliminar da data de hoje.

Feita na cidade do Rio de Janeiro a os vinte e sete do mez de Agosto do anno do Nascimento de Nosso Senhor Jezus-Christo de mil oitocentos e vinte oito.

(L. S.) *Marquez do Aracaty.*
(L. S.) *José Clemente Pereira.*
(L. S.) *Joaquin de Oliveira Alvares.*
(L. S.) *Juan Ramon Balcarce.*
(L. S.) *Tomas Guido.*

8/5/10/11

B828
T784c
2-SIZE